

6. La espada de Priscila y Aquila

Lectura bíblica: Hechos 18:1-3, 18-26; Romanos 16:3-5

Texto para memorizar: Efesios 6:17b

Objetivo: que los alumnos valoren la importancia de escudriñar la Palabra de Dios.



Querido maestro:

Priscula y Aquila. ¿Alguna vez fue usted a una boda y escuchó hablar de esta pareja? Nunca he escuchado predicar sobre Priscila y Aquila en una boda, pese a que es un ejemplo maravilloso de un matrimonio guiado por Dios.

Muchos eruditos coinciden en afirmar que Pablo admiraba esta pareja, ya que los menciona con mucho cariño en sus cartas. Siempre se refiere a ambos (el nombre de uno nunca aparece sin el otro) como una unidad; destaca su trabajo codo a codo, su servicio en el ministerio y en la enseñanza, su predisposición para hospedar, e incluso les agradece que le salvaron la vida.

«Saluden a Priscila y a Aquila, mis compañeros de trabajo en Cristo Jesús. Por salvarme la vida, ellos arriesgaron la suya. Tanto yo como todas las iglesias de los gentiles les estamos agradecidos, Saluden igualmente a la iglesia que se reúne en la casa de ellos» (Romanos 16:3-5 NVI).

¡Qué tremenda pareja! Me hace pensar en el pasaje de Eclesiastés acerca de la cuerda de tres hilos que no se rompe fácilmente (Ec 4:12). Ambos pusieron a Dios como el centro de su vida y ese «cordón de tres dobleces» nunca se rompió; por el contrario, fue de gran bendición a la iglesia del Señor.

Hay otra característica de Priscila y Aquila que resalta Lucas. ¿Cuál es? Pablo resalta cuánto conocían la Palabra de Dios y cuán sabiamente la usaban. (Lea el pasaje en Hechos 18:24-26).

Es precisamente la Palabra de Dios el otro elemento que menciona Pablo al hablar de la armadura. Dice claramente que es la espada del Espíritu (Efesios 6:17).

Pida al Señor que a través del ejemplo de Priscila y Aquila Dios inspire a los niños a escudriñar la Palabra de Dios.

Bosquejo de la lección

1. Priscila y Aquila
2. El apóstol Pablo
3. El predicador Apolos
4. Una iglesia en casa de Aquila y Priscila

Para captar el interés

(Necesitará una sábana o una tela grande, tal vez un mantel). Pida a algunos voluntarios que traten de formar una «casita» con la tela y que se paren debajo de ella. Luego diga: «Hoy hablaremos de una pareja (unos esposos) que se dedicaba a hacer carpas o tiendas de campaña».

Lección bíblica

Pregunte: ¿Cómo se sentirían si un día los obligan a dejar su casa, su barrio, y la ciudad o el pueblo donde viven?

(Escuche las respuestas de los niños). Es muy duro dejar la casa, los amigos y las cosas que uno hace. Eso pasó con una pareja que estudiaremos hoy; ellos se llamaban Priscila y Aquila.

Priscila y Aquila

Habían pasado más o menos cincuenta años desde la resurrección de Jesús. Un emperador romano llamado Claudio decidió expulsar a todos los judíos de la ciudad de Roma. Priscila y Aquila, que vivían en Roma, se fueron a vivir a la ciudad de Corinto.

Ellos eran muy unidos; sus nombres siempre se mencionan juntos en diferentes versículos de la Biblia. También leemos que ellos tenían habilidad para hacer tiendas.

Las tiendas eran telares que se tejían con pelo de cabra. Había que cortar y coser muy bien, para que las familias puedan usarlas temporalmente como vivienda.

Después del largo viaje hasta Corinto, Priscila y Aquila decidieron instalar un negocio de fabricación de tiendas. Fue precisamente allí donde al poco tiempo llegó el apóstol Pablo, que había estado viajando para predicar el evangelio.

El apóstol Pablo

Seguramente le llamó la atención ver un negocio donde hacían lo mismo que él sabía hacer y donde podría trabajar. Así que entró, saludó, y se puso a conversar con Priscila y Aquila. Ellos fueron muy amables y hospedadores y le invitaron a quedarse a vivir con ellos mientras esté en Corinto. Pablo aceptó la invitación y, además, formó parte de su equipo de trabajo.

Pablo entabló una gran amistad con Priscila y Aquila. Seguramente ellos aprendieron mucho con sus enseñanzas y el ejemplo de su vida. Recuerden que es Pablo quien enseñó sobre la armadura de Dios, así que ellos tenían a un apasionado maestro que les hablaba de Jesús todo el tiempo.



Por su parte, él se sintió muy a gusto viviendo con ellos, compartiendo el trabajo, la visión de proclamar el evangelio y los momentos agradables que se vive con los grandes amigos.

Los sábados estos amigos iban con Pablo a la sinagoga. Allí muchos rechazaron a Pablo, así que fueron a predicar a los gentiles (los que no eran judíos). ¡Cuánto llegaron a amar la palabra de Dios y a compartirla!

Pasó el tiempo y Pablo salió de Corinto hacia Éfeso. ¿Saben qué hicieron Priscila y Aquila? ¡Lo acompañaron! En Éfeso también estuvieron predicando y enseñando la palabra de Dios. Luego Pablo se fue a Antioquía; pero Priscila y Aquila se quedaron un tiempo más. (Véase Hechos 18:18-22).

El predicador Apolos

Un día escucharon hablar y enseñar de Jesús a un hombre llamado Apolos. Él era muy hábil para comunicar acerca de Jesús y era ferviente en espíritu cuando enseñaba, aunque había algunas cosas que no sabía.

Versículo para memorizar

Tomen...la espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Efesios 6:17b

Priscila y Aquila pensaron que debían entrenarlo más en el conocimiento de la palabra de Dios, para que llegue a entenderla con más profundidad y sea como una espada, la espada del Espíritu; así que lo llevaron aparte y le explicaron «con mayor precisión el camino de Dios» (Hechos 18:26).

(Que un alumno lea 1 Corintios 1:12). Priscila y Aquila hicieron muy buen trabajo, porque Apolos llegó a ser un predicador tan conocido como Pedro y Pablo.

En su tercer viaje misionero Pablo regresó a Éfeso para seguir enseñando la palabra de Dios. Desde allí escribió su primera carta a los Corintios.

Pregunte: ¿Qué dato interesante escribió Pablo acerca de Aquila y Priscila?

(Que alguien lea 1 Corintios 16:19 para contestar). Pablo mandó saludos de Aquila y Priscila y de la iglesia que se reunía en la casa de ellos.

Una iglesia en casa de Aquila y Priscila

Ahora había una iglesia en la casa de Priscila y Aquila. Allí se reunían los creyentes para aprender más sobre Jesús y para compartir unos con otros. Pero esa iglesia no fue la única que ellos formaron.

Tiempo después, Priscila y Aquila regresaron a Roma. ¿Recuerdan que un emperador los había echado de allí? Ese emperador murió y ellos volvieron a su primer hogar para seguir compartiendo la palabra de Dios.

Cuando Pablo escribió su carta a los hermanos en Roma, envió saludos para sus queridos amigos y para la iglesia que se reunía en la casa de ellos.

(Léase Romanos 16:3,4). En poco tiempo habían abierto su casa para que se comparta la palabra de Dios y se reúna la iglesia.

En su carta, Pablo agradece a Priscila y a Aquila por haber estado dispuestos a dar su vida por él. Aunque no sabemos ningún detalle sobre cómo sucedió esa situación, comprendemos que su amor por el apóstol era grande.

No solamente Pablo, sino todas las iglesias de los gentiles estaban agradecidos con Priscila y Aquila.

(Que un alumno lea 2 Timoteo 4:19).

Pablo quería tanto a Priscila y Aquila que no se olvidó de enviarles saludos en su segunda carta a Timoteo, que fue escrita desde la prisión. Pablo se acordó de sus amigos hasta el último momento de su vida en la tierra.

Efesios 6:17b

**... y la espada del
Espíritu, que es
la palabra de Dios.**

Efesios 6:17b

... y la espada del
Espíritu, que es
la palabra de Dios.